

ICONOGRAFÍA MEXICANA XII

Indumentaria y ornamentación



Beatriz Barba Ahuatzin

Coordinadora

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

75 ANIVERSARIO

Iconografía mexicana, XII : indumentaria y ornamentación / coordinadora Beatriz Barba Ahuatzin. -- México : Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2014. 332 p. : il., fot. ; 23 x 17 cm. -- (Colección Interdisciplina. Serie Enlace)

ISBN: 978-607-484-478-8

1. Indumentaria indígena – México – Congresos, conferencias, etc. 2. Ídolos e imágenes – México - Congresos, conferencias, etc. 3. Iconografía – México – Congresos, conferencias, etc. I. Barba Ahuatzin de Piña Chan, Beatriz, 1928-, coord. t. II. Serie. III. Jornadas Académicas del Seminario Permanente de Iconografía (12^a : septiembre : 2007 : México).

LC: F1219.C75 / I36 / 2014

Primera edición: 2014

Diseño de portada: Natalia Rojas

D.R. © Instituto Nacional de Antropología e Historia
Córdoba 45, Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.
sub_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

ISBN: 978-607-484-478-8

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de esta edición.

Impreso y hecho en México.

ÍNDICE

Introducción <i>Beatriz Barba Ahuatzin</i>	9
Algunas razones para la existencia del vestido y el adorno <i>Jorge Angulo Villaseñor</i>	19
Análisis iconográficos de la indumentaria y el atavío faraónicos <i>Coral García Valencia</i>	33
Vestimenta civil y militar de la Grecia y Roma antiguas <i>Aída del Rocío Escalera de Audiffred</i>	61
Posibles representaciones de atuendos de concha en dinteles mayas <i>América Malbrán Porto</i>	83
Grandes ornamentos, colorido y papel en la fiesta de Ochpaniztli <i>Beatriz Barba Ahuatzin</i>	93
El representante de Tezcatlipoca en Tóxcatl <i>Martha Julia Toriz Proenza</i>	125

<i>Xochipilli</i> y la indumentaria de la transformación <i>Margarita Treviño Acuña</i> y <i>Emma Marmolejo Morales</i>	141
Mujeres e indumentaria en la toponimia prehispánica náhuatl <i>María del Rosario Ramírez Martínez</i>	155
Pasar al otro lado: la máscara de <i>Xochipilli</i> <i>Emma Marmolejo Morales</i> y <i>Margarita Treviño Acuña</i>	181
Breve semblanza de un guerrero olvidado <i>Alicia Blanco Padilla</i>	195
Elementos animales en la indumentaria <i>María del Rosario Ramírez Martínez</i>	205
Las insignias y atavíos de Quetzalcóatl entregados por Motecuhzoma a Cortés en 1519 <i>Alberto Díez Barroso Repizo</i>	229
Los atavíos en las figurillas antropomorfas de copal <i>Naoli Victoria Lona</i>	243
Entre trapos y sedas. El vestido de los negros en la Nueva España <i>Enrique Tovar Esquivel</i> y <i>América Malbrán Porto</i>	261
De pies descalzos a rebozos desgastados: la vestimenta de las vendedoras de la ciudad de México, siglo XVIII <i>María del Carmen Lechuga García</i> y <i>Braulio Pérez Mora</i>	275
Máscaras, dominós y trajes, color e imaginación en el carnaval <i>María Esther Pérez Salas C.</i>	297
Las rumberas del cine mexicano. Un cambio en el desciframiento del cuerpo femenino <i>Cecilia Haupt</i>	315

EL REPRESENTANTE DE TEZCATLIPOCA EN TÓXCATL

Martha Julia Toriz Proenza*

En este trabajo abordo el tema del atavío que portaba el representante del dios Tezcatlipoca durante su intervención en la fiesta *Tóxcatl*. Sus elementos constituyentes estaban cargados de un simbolismo que tenía sus efectos en dos campos principales: 1) el de la actividad agrícola, pues uno de los fines de la fiesta era el propiciar el término de las temporadas de secas, y 2) el político-religioso, en tanto que las ceremonias exhibían un vínculo entre la divinidad y el grupo en el poder.¹

El análisis lo llevaré a cabo tomando en cuenta el contexto cultural en el que se aplicaban, pues considero que es un camino para conocer su probable significado. *Tóxcatl* era una compleja forma simbólica que abarcaba dos fases, una que duraba 17 veintenas del calendario solar, en la cual el personificador o *ixiptla*² paseaba por la ciudad, y otra cuya realización se verificaba en la quinta veintena (en mayo).³ Ambas fases

* Investigadora del Centro Nacional de Investigación Teatral Rodolfo Usigli (CITRUI-
INBA).

¹ Véase Toriz, "Los significados de la fiesta *Tóxcatl*".

² "El significado central de *ixiptla* puede traducirse como 'disfraz', como alguien que aparece 'disfrazado de', en el sentido dual de ataviarse con los emblemas y la ropa de otra persona y adoptar el comportamiento que se asocia con el traje. Las ropas y la forma de conducta desaparecen, cuando termina la ocasión para exhibirlas. Así, el humano que personificaba a un dios se pintaba la cara, usaba los atavíos de ese dios y caminaba con un paso distintivo para representarlo mejor. Se pensaba que al hacerlo, no sólo actuaba en el papel del dios; [el dios estaba en él]." Wolf, *Figurar el poder*, p. 221. La palabra *ixiptla* ha representado un problema de traducción. Para abundar en el asunto véase también: López Austin, *Hombre-dios*, pp. 118-119.

³ Hay una polémica respecto de la correlación del calendario solar indígena y el gregoriano. Entre los investigadores que afirman que había un desfase por falta de intercalacio-

deben considerarse como una unidad para obtener una interpretación cabal de sus elementos simbólicos.

El representante de Tezcatlipoca era seleccionado entre los cautivos más hábiles y sin ningún defecto físico. Para poder representar al dios se le preparaba en lo referente al trato público: prudencia en el hablar, saludar, traer flores en las manos, fumar cañas de humo, tocar la flauta y portar su indumentaria.

El atuendo. En la versión en náhuatl de los informantes de Sahagún, sobre la colocación del atavío,⁴ (figura 1) se dice que el *tlatoani* arreglaba al *ixiptla* como para que éste lo sustituyera; así también, que lo adornaba con gran pompa, proveyéndole de artículos costosos. Al comparar los textos del *Códice Florentino* (CF) que describen los atavíos del personificador de Tezcatlipoca en Tóxcatl y los que usaban los *tlatoque* en las fiestas,⁵ encontré varios términos coincidentes; unos, relativos a la acción de ataviar y otros, a los adornos mismos. Entre los primeros figuran: aderezar, adornar (*chichioa*), componer, poner algo (*tlalia*), traer algo encima (*mama*). Entre los segundos se hallan: corona de flores (*icpacxochiuh*), cosas preciosas, costosas (*tlacotlanqui*), cosas doradas o plateadas (*teocuitlaio*), turquesa (*teuxiuuitl*), collar de caracoles (*chipolcuzcatl*), bezote largo (*teçacatl*), brazaletes dorados (*teucuitlamatemecatl*), pendientes (*nacochli*), sandalias con piel de ocelote (*oceloeoacactli*).

La analogía en los atuendos tanto del *ixiptla* como de los gobernantes evidencia que en la fiesta Tóxcatl el personificador de Tezcatlipoca era ataviado como el *tlatoani*, pues sólo él podía usar tales ornamentos. Así también, se establece una similitud entre la ceremonia de investidura del gobernante y el ritual de la colocación del atuendo al *ixiptla*, hecha por el *tlatoani*. En el CF se asienta que el soberano se ocupaba de ello

nes, como el bisiesto, destaca M. Graulich, *Ritos aztecas*. Me inclino por la posición de quienes consideran que hubo correcciones calendáricas, entre los que se encuentran: Castillo, "El bisiesto náhuatl", pp. 75-104, Broda, "Ciclos agrícolas en el culto", López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, pp. 201-203, Heyden, "Dryness before Rains: Tóxcatl and Tezcatlipoca" pp. 188-202 y Tena *El calendario mexica y la cronografía*. Así también, como la mayoría de ellos, pienso que sería muy fructífera la continuación de investigaciones al respecto.

⁴ [*Códice Florentino*] *Florentine Codex*, lib. II, cap. 24, f. 32r. En adelante, esta fuente se citará como CF.

⁵ CF, lib. VIII, cap. 9, f. 17r-17v.



Figura 1. Enseñaban la portación correcta del atuendo.
Códice Florentino.

en persona, porque era como ponerse en su lugar y por considerarlo su amado dios.

Moteczuhzoma se aproximaba acompañado de su comitiva y de las personas que llevaban consigo el atavío y los aditamentos para investir al *ixiptla*: tomaba pintura negra y le untaba una capa gruesa en el rostro. Le colocaba en la cabeza un largo penacho de plumas blancas que caía sobre su cabello y su espalda. Encima agregaba una corona de palomitas de maíz que parecían flores (*izquixóchitl*). Sobre los hombros, colgando hasta las axilas, le ponía un adorno hecho de este mismo maíz tostado y reventado.

En las orejas le prendía pendientes de conchas curvas de oro, así como orejeras de turquesa. Al cuello, un collar y un pectoral de conchas de mar blancas. En el labio, un bezote de delgada concha de caracol. Le colgaba al hombro un morral. Ponía brazaletes de oro en ambos brazos y, en las muñecas, otros con piedras preciosas, que cubrían casi todo el antebrazo.

Sobre su espalda amarraba una capa de red con flecos de hebras de algodón café, y a su cintura, un suntuoso taparrabo alargado hasta las



Figura 2. Al elegido se le enseñaba a tocar la flauta.
Códice Florentino.

pantorrillas. En ambas piernas le colocaba cascabeles de oro y, en los pies, regias sandalias con orejas de piel de ocelote. Le hacía entrega de su larga pipa, un ramo de flores y su flauta.

Ya investido el *ixiptla*, los *códigos* lo identificaban ante el pueblo como *Tezcatlipoca*, con los atributos bajo los que se le invocaba como *Titlacahuan*, *Yáotl*, *Yoalli Ehécatl*, *Tloque Nahuaque* e *Ipalnemohuani*. Durán dice que, en la que aparenta ser la primera acción realizada por el personificador, tocaba la flauta hacia las cuatro partes del mundo, oriente, occidente, Norte y Sur.⁶

La flauta. En la descripción de la fiesta *Tóxcatl* tres veces se menciona la flauta: cuando el *ixiptla* aprendía a tocarla, al ejecutarla y al destruirla. La primera alusión se da al hablar de la preparación del elegido; lo primero que se le enseña es a tocar la flauta (figura 2).

Posteriormente se cita que, al comenzar su trabajo u oficio como personificador, tañía la flauta de noche y de día. La última ocasión

⁶ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España...*, p. 39.

en que se nombra la flauta tiene lugar al estar el ixiptla próximo a ser sacrificado, y sube al templo rompiendo una flauta en cada escalón.

En los discursos de ascensión al poder contenidos en el libro VI del *CF*, constantemente se alude al vínculo entre el gobernante electo, Tezcatlipoca y la flauta. En uno de los discursos el tlatoani pide a Tezcatlipoca, en su advocación de Yoalli Ehécatl, que no desaparezca, que permanezca en su estera y en su silla, que viene siendo como metáfora del lugar físico desde donde se ejerce el poder, su sitio de honor: “donde haces a uno igual a ti, representante tuyo, donde te expresas, donde se habla por ti, donde haces de uno tu flauta, donde hablas dentro de uno”.⁷

Es de notar que en este pasaje la flauta cobra el carácter de algo vivo, de un instrumento que se tañe, al contrario de otros pasajes más pesimistas, en donde el tlatoani puede ser la flauta que el dios arroja (figura 3), como, por ejemplo, en un discurso donde el sacerdote, tlena-



Figura 3. Al subir cada escalón, rompía una de las flautas de las que había tañido en el año. *Códice Florentino*.

⁷ Díaz, *Los once discursos sobre la realeza*, p. 55.

macac, se dirige a Tezcatlipoca, refiriéndose al nuevo tlatoani como la flauta del dios: “lo has hecho [al gobernante] como aquello que arrojas, como tu flauta”,⁸ cuyo referente lo encontramos en la ceremonia del rompimiento de flautas, en la descripción de la fiesta Tóxcatl.

Es decir, el usufructo del poder otorgado al tlatoani era por un tiempo indeterminado. Este carácter de incertidumbre se refleja en el empleo del término “flauta arrojada”, o sea, susceptible de ser derribada en el momento en que lo decidiera la deidad; el periodo del poder dependía absolutamente de la voluntad divina.

Flores. Con respecto a las flores, éstas adornaban la cabeza y hombros del ixiptla: “Y cuando era ataviado, le ponían flores de dulce olor [izquixóchitl] en su cabeza, una corona de flores”.⁹ Aquí ya se especifica un tipo de flor, la izquixochitl. De ésta dice Garibay que es “Parecida al jazmín, tiene la apariencia del maíz abierto en gajos por el tueste y un perfume delicado y suave”¹⁰ (figura 4).

Por su parte, Doris Heyden, en su estudio sobre la flora prehispánica, al hablar de esta flor, dice que las fuentes históricas “más bien parecen describir el grano del maíz tostado, que adopta forma de flor. La palabra *izquitl* quiere decir ‘granos de maíz tostados’”.¹¹ Ya sea que en los atavíos se usaran flores con apariencia de granos de maíz reventados, o palomitas de maíz como flores, considero que lo importante era lo que significaba la izquixóchitl como elemento característico de Tezcatlipoca Ipalnemohuani, así como en el contexto de una fiesta que según Diego Durán quería decir “cosa seca” y que “se enderezaba para pedir agua al cielo”.¹²

En uno de los poemas que tradujo Ángel María Garibay se lee: “¿Dónde vives, [Ipalnemohuani]? Muchas veces te busco: por ti soy un doliente cantor. Yo te doy deleite. Blancas perfumadas flores [izquixóchitl] llueven aquí, sólo blancas flores olientes en la casa [del tiempo de aguas, xopan], en la casa de matices”.¹³

⁸ *Ibid.*, p. 21.

⁹ FC, p. 66, lib. II, cap. 24, f. 32r.

¹⁰ Garibay, *Poesía náhuatl*, p. 122.

¹¹ Heyden, *Mitología y simbolismo de la flora...*, p. 40.

¹² Durán, *op.cit.*, v. I, cap. 4, p. 40.

¹³ Garibay, *op.cit.*, v. II, p. 104.

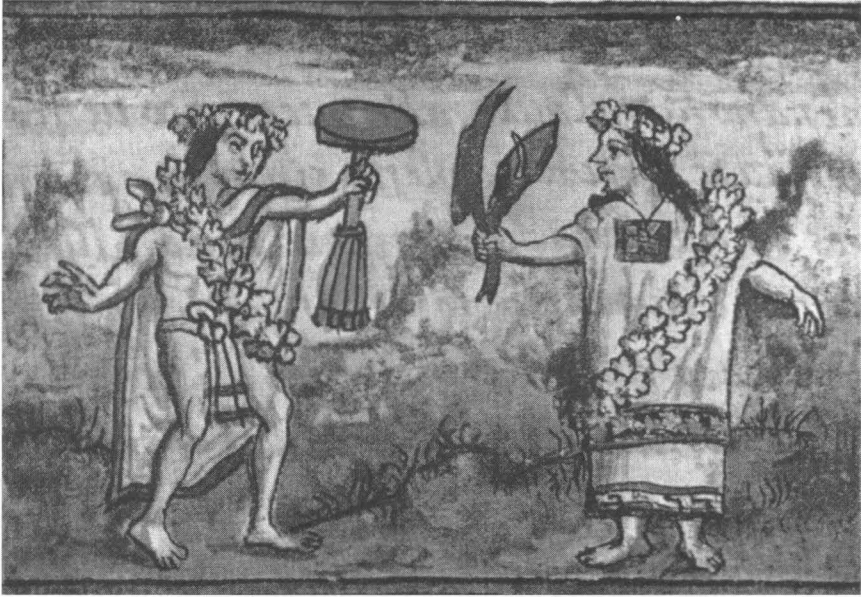


Figura 4. Jóvenes con ornamento de izquixóchitl. *Atlas de Durán*.

En este fragmento se evidencia en primer lugar el vínculo entre Ipalnemohuani y la izquixóchitl. En segundo lugar, la relación de éstos con xopan, la temporada de aguas; y en tercer lugar una especie de imploración al dios, un dirigirse hacia él buscándolo; quizás rogándole por la terminación de la temporada de secas (*tonalco*) y el comienzo del tiempo de aguas (*xopan*).¹⁴

Si regresamos a la descripción de Tóxcatl en el *CF*, particularmente a las dos menciones de las flores, tanto las que se portaban en la mano como las que adornaban la cabeza y los hombros del personificador de Tezcatlipoca, y las relacionamos con el vínculo que tenían estas flores con el dios, veríamos un significado más de éstas: las flores de Tezcatlipoca como guerreros. Si bien múltiples flores eran usadas en las festividades, el particular vínculo con determinada deidad y el

¹⁴ Esto último se refuerza en la siguiente cita de otro poema: “En [*xopan*] baja allí, [Ipalnemohuani]”. Garibay, *op.cit.*, v. I, p. 2.



Figura 5. La gente imploraba a Tezcatlipoca.
Códice Florentino.

contexto de la fiesta determinan un significado específico en cada ritual (figura 5).

Concretamente para Tóxcatl, tendríamos que tomar en cuenta lo que registra Durán como una de las cosas que ocurrían cuando el representante caminaba tocando la flauta y portando sus flores: los miembros de la milicia pedían a sus principales dioses el triunfo en la guerra y en la obtención de cautivos.¹⁵ El siguiente fragmento de otro poema indica la relación de Ipalnemohuani Tezcatlipoca con las flores del dios como guerreros:

Flores se vienen a esparcir se han ahumado la cabeza: tus flores, flores de guerra, flores del jaguar, allá están, en medio del campo de guerra.

¹⁵ Durán, *op.cit.*, v. I, cap. 4, p. 40.

Así también un poco vivimos, oh tú [Ipalnemohuani]: flor de pluma de quetzal en la hoguera se revuelve: viene a hacer caer en lluvia preciosas [izquixóchitl].¹⁶

Las primeras líneas hablan de las flores como metáfora de guerreros, que se ahuman la cabeza, al igual que en Tóxcatl, cuando Motecuhzoma ennegrece el rostro del ixiptla.¹⁷ Las siguientes líneas son claras alusiones a la guerra, donde las flores, los guerreros, se presentan como el bien máspreciado de Tezcatlipoca,¹⁸ su pluma de quetzal. Gracias a ellos subsiste la vida, y los premia con el poder, con la nobleza, reflejados en el merecimiento a aspirar los dulces perfumes que despiden las flores.

Como se ha podido observar, la presencia de las flores en Tóxcatl, unidas a otros elementos, nos ha permitido proporcionar tres posibles significados: 1) su vínculo con la nobleza, 2) el referido a los cambios climáticos, vital para la supervivencia alimenticia, y 3) como metáfora de guerreros, sin cuyo desempeño dejaría de existir el mundo.

Los cascabeles. Otro elemento vinculado con la guerra lo constituyen los cascabeles (*oyohualli*), que formaban parte del atavío del personificador en la fiesta: "Y entonces ponían sus cascabeles en ambas piernas, cascabeles todos de oro, llamados *oioalli*. Éstos, al correr, iban sonando y repicando. Y así repiqueteaban".¹⁹

Como ya se dijo, en Tóxcatl el ixiptla portaba dos diferentes atavíos. Aparentemente, el primer atuendo era mudado por uno de guerrero; sin embargo, ese primer atuendo llevaba varios elementos relacionados con la guerra, como los cascabeles en los tobillos. Asimismo, formaba parte del atavío de Tezcatlipoca, como puede constatarse en la iconografía del dios²⁰ (figura 6).

¹⁶ Garibay, *op.cit.*, v. I, p. 79.

¹⁷ "Su rostro era ungado de negro; se decía: 'Él ayuna con el rostro ennegrecido'. Una capa gruesa de negro era untada en sus mejillas." FC, p. 66, lib. II, cap. 24, f. 32r.

¹⁸ Nótese, al final del fragmento elegido, nuevamente la presencia de las *izquixóchitl*.

¹⁹ Versión propia, basada en la traducción de FC, p. 67, lib. II, cap. 24, f. 32v.

²⁰ Véase al respecto Olivier, *Tezcatlipoca*, donde consigna la presencia de cascabeles en los pies del dios en el *Códice Borbónico*, el *Magliabecchiano*, el *Vaticano Latino 3738*, el *Ixtlilxóchitl* y en el *Atlas de Durán*.



Figura 6. Tezcatlipoca en el *Códice Borbónico*.

La fuente escrita que menciona con más frecuencia este elemento, con relación a Tezcatlipoca Ipalnemohuani y los guerreros, es la de los *Cantares Mexicanos*, de los cuales sólo tomaré un ejemplo: “Entre los guerreros águilas y jaguares / es invocado el que nació en su escudo; / [Ipalnemohuani], / el que nació con sus cascabeles, en Mexico”.²¹

De este fragmento destaco dos cosas. Una, que los guerreros invocaban a Tezcatlipoca Ipalnemohuani Yáotl, al igual que sucedía en la fiesta Tóxcatl. Dos, la mención de que la deidad nació con sus cascabeles. Sugiero que uno de los significados de la fiesta es que, tras la muerte ritual del dios, viene su renacer, que es justamente cuando otro ixiptla es elegido, el mismo día del sacrificio del anterior representante, y el tlatoani lo inviste, colocándole, como parte de su atavío, los cascabeles, significando, así, el nacimiento ritual del dios.

El cambio de atavío. Después que por un año andaba así el ixiptla, elegantemente vestido, paseándose por las calles, de noche y de día,

²¹ Garibay, *op.cit.*, v. II, p. 18.

portando sus flores, su caña de humo y su flauta, venía una transición que aún caía en el mes anterior (*huey tozoxtli*), pues tenía lugar veinte días antes de su sacrificio en Tóxcatl. Al terminar el periodo de su largo paseo, mudaba su vestimenta. Pienso que esta mudanza simboliza una transición en el carácter del ixiptla, a manera de un rito de paso, donde cambia del asceta, bien educado, como un noble del *calmecac*, al guerrero que va a ser casado.

El *yaotequihua*. En la transición que sufría al mudar el ixiptla de vestimenta, adoptaba la caracterización de un guerrero (*yaotequihua*). Es decir, era el guerrero que por vez primera cumplía bien con su oficio y el que mejor podía servir como ejemplo a seguir; el que demostraba arrojo y valentía, y que en forma posterior sería capaz de comandar el ejército y hacer las veces de guía de los que seguirían sus pasos emulándolo.

En una ceremonia secular, una vez que se tenía noticia de quién se había distinguido en la guerra, el gobernante mandaba ataviarlo como *tequihua*. Se le cortaba el cabello de la parte inferior de la cabeza, de tal manera que pudieran hacerle una coleta, trezársela arriba de la coronilla y atarle plumas y una lazada que colgaba por la espalda, en cuyo extremo se colocaba una borla colorada o dos si es que había hecho tal número de hazañas. El gobernante también, le hacía merecedor de varios privilegios entre los que se encontraba el poder tener dos y tres mancebas, o las que pudiera sustentar.²² De manera similar, en Tóxcatl, el ixiptla se despojaba del atavío y los aditamentos que había portado hasta entonces, se le lavaba la pintura negra, le cortaban el cabello como a un guerrero y lo peinaban sobre su frente, atándolo con hebras de algodón café (*tochiacatl*). Quizá estas acciones las efectuaban los *tiachahuan* quienes, a diferencia de la ceremonia secular, le colocaban encima del peinado un penacho con plumas de garza y de quetzal. Realizada la transformación del ixiptla en *yaotequihua*, la gente presenciaba su casamiento con cuatro mujeres que personificaban a sendas diosas, y se le veía ataviado de la misma manera hasta su sacrificio.

¿*Xipeme* en Tóxcatl? Para los estudiosos de esta fiesta ha sido muy enigmático el hecho de que en algunas láminas del CF aparezca el

²² *Ibid.*, cap. 11, p. 114-115.

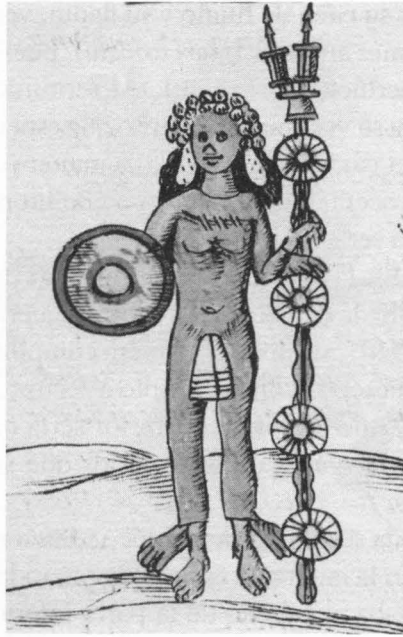


Figura 7. Xipeme en Tlacaxipehualiztli.
Códice Florentino.

representante de Tezcatlipoca vistiendo una piel de desollado, pues ésta era una característica de los xipeme que intervenían en la fiesta de Tlacaxipehualiztli. Ha llegado a pensarse que se trata de un error del *tlacuilo* o que el *ixiptla* de Tezcatlipoca era desollado tras su sacrificio al final de la fiesta y su piel vestida por el siguiente personificador (figura 7).

A manera de hipótesis, aventuro tres razones que justificarían estas debatibles imágenes. 1) El representante de Tezcatlipoca se paseaba a su libre albedrío por espacio de 17 veintenas, por ende podía tener injerencia en los rituales de las diversas fiestas. 2) En Tlacaxipehualiztli “guardaban alguno de los presos en la guerra, que fuese señor o persona principal, y a aquél desollaban para vestir el cuero de él el gran señor de México, Motecuzoma”.²³ Es decir, la portación de la piel en esa fiesta no era exclusiva de los xipeme, también era privi-

²³ Motolinia, *Historia de los indios de la Nueva España*, p. 33.



Figura 8. Ixiptla en Tóxcatl ante el tlatoani.
Códice Florentino.

legio del gobernante. 3) El ixiptla en Tóxcatl no sólo personificaba a Tezcatlipoca, también al soberano, quien era el vicario terrenal de esta deidad (figura 8).

Por lo tanto, el cuero con que figuran las imágenes en el *CF* podría remarcar el fuerte vínculo que había entre el caprichoso dios y el gobernante. Además, se trataba de un elemento simbólico característico de una fiesta de la época de secas, misma que tenía su culminación en Tóxcatl. Cabe agregar que el dios a quien se dedicaba Tlacaxipehualiztli era Xipe Tótec, uno de cuyos nombres era Tlatlahqui Tezcatlipoca (Tezcatlipoca rojo) y, aun cuando éste no se hacía patente en la quinta veintena, es conocida su proximidad con la deidad ahí celebrada.

Podría pensarse que o conservaban una de las pieles de la segunda veintena (febrero) para usarla en esta ocasión, o bien desollaban al representante de Tezcatlipoca, como consigna Jacinto de la Serna.²⁴

²⁴“La carne del después de desollado se repartía entre las más preeminentes personas de la ciudad [...]”: Serna, *Tratado de las idolatrías...*, p. 185.



Figura 9. Ixiptla. Códice Florentino.

Al no registrar este dato las fuentes más tempranas —incluido el *CF*, que contiene estas inquietantes imágenes—, considero como más probable el primer caso o que, de haber desollamiento en Tóxcatl, debió de tratarse de uno de los jóvenes entre los que se elegía al ixiptla y que guardaban en el caso extraordinario de requerir un sustituto (figura 9).

Como se ha visto, el atuendo reforzaba las funciones de la fiesta Tóxcatl. En ella se estaría verificando el ritual de la muerte del dios y el final del tiempo de secas, y su renacer en la época de aguas.²⁵ De no llevarse a cabo los ritos propiciatorios del dios de la providencia, del dios por quien todo vive (*Ipalnemohuani*), se estaría en grave peligro de sucumbir ante la sequedad y la esterilidad.

²⁵ Este significado lo propuso Seler a fines del s. XIX, citado por Graulich, *Ritos aztecas...*, p. 346.

BIBLIOGRAFÍA

- BRODA, Johanna, "Ciclos agrícolas en el culto: un problema de la correlación del calendario mexicana", en Anthony F. Aveni and Gordon Brotherston (eds.), *Calendars in Mesoamerica and Peru. Native American Computations of Time*, Oxford, BAR International, 1983, pp. 145-165.
- CASTILLO FARRERAS, Víctor, "El bisiesto náhuatl", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 9, 1971, pp. 75-104.
- DÍAZ CÍNTORA, Salvador, *Los once discursos sobre la realeza. Libro sexto del Códice Florentino*, (introducción, versión, notas e índice), México, UNAM, 1995, p. 52 (cfr. lib. vi, cap. 9, f. 34r).
- DURÁN, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, México. Porrúa, 1967.
- Florentine Codex*, Translated from the Aztec into English, with Notes and Illustrations, by Charles E. Dibble and Arthur J.O. Anderson, Santa Fe, School of American Research, 1950-1985.
- GARIBAY K., Ángel María, *Poesía náhuatl* (paleografía, versión, introducción y notas explicativas), México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1964.
- GRAULICH, Michel, *Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas*, México, INI, 1999.
- HEYDEN, Doris, "Drynes: before Rains: Tóxcatl and Tezcatlipoca", en *To Change Place. Aztec Ceremonial Landscapes*, Colorado, University Press of Colorado, 1991, pp. 188-202.
- , *Mitología y simbolismo de la flora en el México prehispánico*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, 1983.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo Náhuatl*, México, UNAM, 1989.
- , *Tamoanchan y tlalocan*, México, FCE, 1994.
- MOTOLINÍA, Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, estudio crítico, apéndices, notas e índice de Edmundo O'Gorman, México, Porrúa, 1990.
- OLIVER, Guilhem, *Tezcatlipoca: Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, Tatiana Sule (trad.), México, FCE, 2004.

MARTHA JULIA TORIZ PROENZA

SERNA, Jacinto de la, *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, notas, comentarios y un estudio de Francisco del Paso y Troncoso, México, Fuente Cultural, 1953.

TENA, Rafael, *El calendario mexica y la cronografía*, México, INAH, 1987.

TORIZ PROENZA, Martha Julia, "Los significados de la fiesta Tóxcatl", México, tesis, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2006.

WOLF, Eric, *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*, México, CIESAS, 2001.